

Ale, Ale...

¿puedo?



Ale es como tú.



Está creciendo y ya sabe las partes de su cuerpo.

Cuando a Ale le dicen:

Ale, Ale...

¿puedo tocar tu cabeza?

Ale sabe bien cuál es.
Está hasta arriba del cuerpo.

Ale dice: -Sí, tócame la cabeza-
y se acerca porque sabe
que es un juego lindo.



Cuando a Ale le dicen:

Ale, Ale...

¿puedo tocar tu cara?

Ale sabe bien cuál es. Está enfrente de la cabeza.

Tiene ojos, nariz y boca.

Ale dice: -Sí, tócame la cara-

y se acerca porque sabe
que es un juego lindo.



Cuando a Ale le dicen:

Ale, Ale...

¿puedo tocar tus manos?

Ale sabe bien cuáles son.
Tienen dedos y están al final de los brazos.

Ale dice: -Sí, tócame las manos-

y se acerca porque sabe
que es un juego lindo.



Cuando a Ale le dicen:

Ale, Ale...

¿puedo tocar tus pies?

Ale sabe bien cuáles son.

También tienen dedos
y están al final de las piernas.

Ale dice: -Sí, tócame los pies-
y se acerca, y se quita los zapatos,
y levanta sus pies,
porque sabe que es un juego lindo.



Cuando a Ale le dicen:

**Ale, Ale,
vamos a guardar un secreto:
voy a tocar tus genitales**

Ale sabe muy bien cuáles son.

Son algunas de las partes del cuerpo
que están debajo de sus chones.

Entonces Ale grita fuerte:

¡No!

porque sabe que nadie
debe tocar sus genitales.

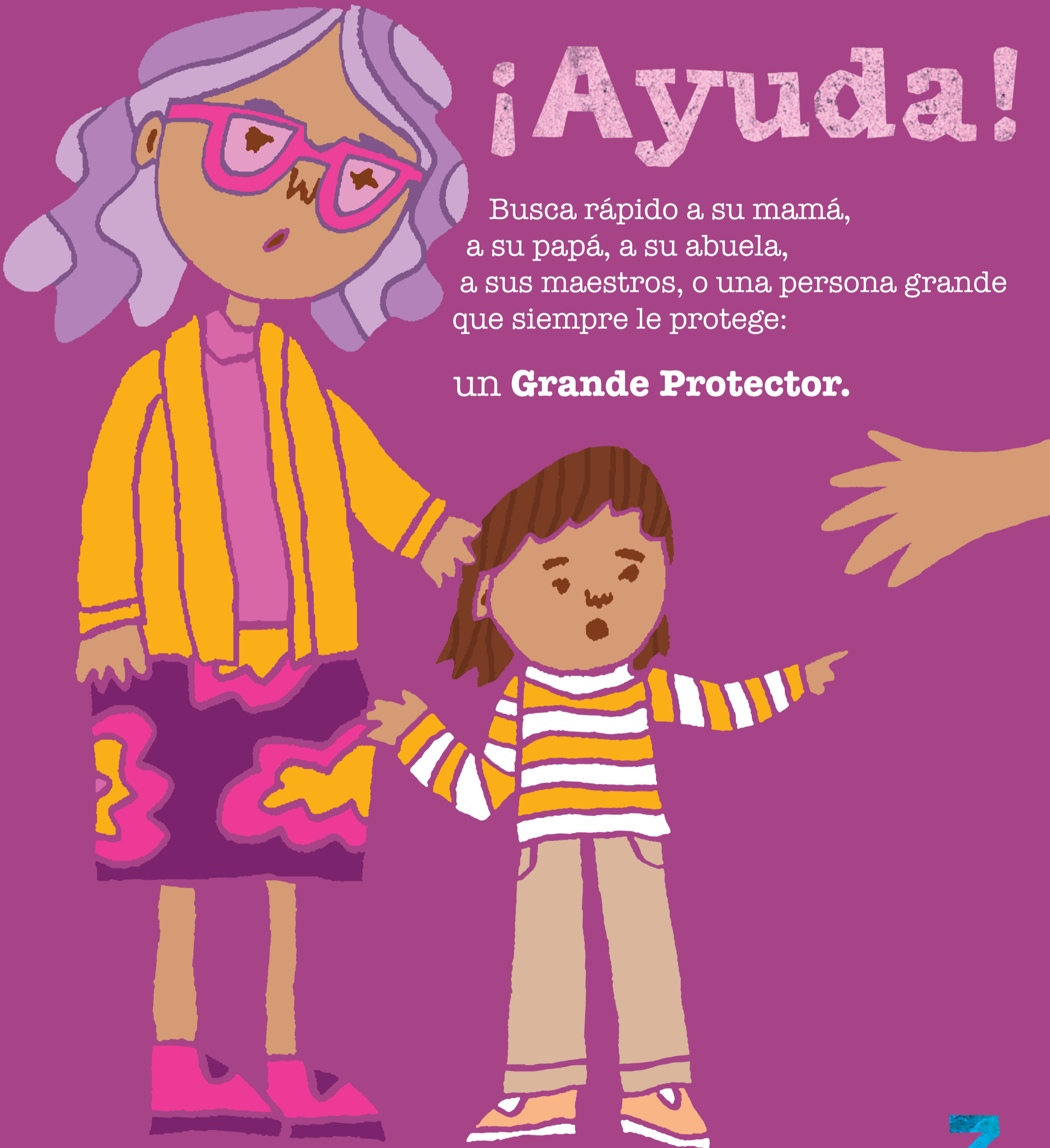


Ale siente que ése es un secreto peligroso y sabe que lo tiene que contar. Sale corriendo y grita fuerte:

¡Ayuda!

Busca rápido a su mamá,
a su papá, a su abuela,
a sus maestros, o una persona grande
que siempre le protege:

un **Grande Protector.**



Entonces su **Grande Protectora** le da un abrazo y le dice:

-¿Qué pasa, Ale?

Ale contesta:

-¡Esa persona quería tocarme
debajo de los chones!

¡No!

-gritan a dos voces.

**¡Ni se te ocurra!
¡Vete de aquí!**

-dice ella.



Con sus **Grandes Protectores** Ale sabe que está a salvo.
Con ellos siempre está a gusto.

Y entonces sigue jugando.

-Ale, Ale, déjame tocarte las orejas, la cara, las manos, los pies...

Ale se acerca, se ríe mucho,

**¡y le hace cosquillas a su
Grande
Protectora!**



Ale, Ale... ¿puedo?

se creó para ayudarte a prevenir el abuso sexual infantil, porque sabemos que es algo que puede sucederle a cualquier niña o niño. Creemos que la mayor responsabilidad en la prevención la tenemos los adultos, pero hay cosas importantes en este cuento que los preescolares deben saber, para que puedan pedir ayuda a quienes los protegen. Mientras más preparados estemos todos en nuestra comunidad para prevenir el abuso sexual infantil, mejor lograremos evitarlo.

Grandes Protectores

El abuso sexual infantil se basa en la diferencia de poder entre una persona adulta y una menor. Los pequeños no pueden salir solos de una situación de abuso. Necesitan quien haga un equilibrio de fuerza. Para evitar el abuso, "los grandes" tenemos que protegerlos y defenderlos. Debemos ser sus **Grandes Protectores**.

Grandes Protectores son las personas mayores que a la niña o niño:



- jamás le piden que guarde secretos que lo hacen sentir mal
- nunca condicionan su cariño
- siempre creen en lo que les dice
- le proponen soluciones y alternativas a sus problemas
- evitan a toda costa que caiga en situaciones de riesgo
- con quienes sabe que puede hablar de cualquier tema con confianza
- en quienes sabe que puede confiar indiscutiblemente
- junto a quienes se siente a gusto, porque no le causan incertidumbre o incomodidad.

Sugerencias para acompañar la lectura:

- Repasa con la niña o el niño las partes de su cuerpo. Pídele que señale las que se van nombrando en el cuento. Pregúntale, después de "Ale sabe bien cuál es", --¿Tú también sabes cuál es?
- Ensayen juntos los gritos de "¡No!" y el momento en el que debe gritar fuerte: cuando alguien quiere tocarle sus genitales (debajo de los chones) o cuando alguien le dice que guarde un secreto peligroso. (Un secreto peligroso es un secreto que le hace sentir mal.)
- Es importante que le leas el cuento seguido, para que este mensaje se le quede bien grabado.
- Después del cuento, explícale quiénes deben ser los Grandes Protectores: personas que no le piden guardar un secreto que le hace sentir mal, que creen en lo que les dice, que lo quieren, respetan y siempre, siempre lo protegen.
- Pregúntale si quiere escoger a dos Grandes Protectores: uno que viva en su casa, otro que sea de otro círculo. (Debe hacerlo libremente, sin que lo orienten o presionen.) Que los dibuje y les lleve el dibujo. Que les explique lo que deben hacer como sus Grandes Protectores y que los adultos se comprometan a serlo, si aceptan, firmando el dibujo.



Diseño y coordinación editorial

Este ejemplar es de distribución gratuita. Queda prohibida su venta.

Derechos reservados © 2018 Paragraf, S.C.

Algo muy importante: la colección está protegida por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR), así que al descargar cualquier título te comprometes a:

- Usarlo de manera responsable para ayudar a prevenir el abuso sexual
- Dar siempre crédito a los autores
- No modificar los contenidos de manera alguna
- No lucrar económica, políticamente o de cualquier otra forma con este material
- No imprimir más de 500 ejemplares.

Si te interesa hacer tirajes mayores, contáctanos para acordar una cesión de derechos.

e-mail: input@grandesprotectores.org.mx